



## ORO BLANCO

28, 29 y 30 de agosto a las 19:00 horas

Versión original en islandés con subtítulos en español

Entrada general: 4€

No recomendada a menores de 7 años

Película especialmente recomendada por el ICAA para el fomento de la igualdad de género

Título original: *The County* (*Héraðið*). Director: Grímur Hákonarson. Guion: Grímur Hákonarson. Fotografía: Mart Taniel. Intérpretes: Arndís Hrönn Egilsdóttir, Sigurdur Sigurjónsson, Sveinn Ólafur Gunnarsson, Hannes Óli Ágústsson, Hinrik Ólafsson, Edda Björg Eyjólfsdóttir. Productoras: Netop Films, Haut et Court, ONE TWO Films, Profile Pictures. Países: Islandia-Dinamarca-Francia-Alemania. Año: 2019. Duración: 90 min. Distribuidora en España: Karma Films. Fecha de estreno en España: 26 de junio de 2020.

### NOTAS DE PRODUCCIÓN

- Dirige GRÍMUR HÁKONARSON, nacido en 1977, se graduó en la Academia de Cine y Arte Dramático en Praga en el año 2004. Su proyecto fin de carrera *Slavek the Shit*, fue el primero de sus trabajos con repercusión internacional. Fue seleccionado para la sección Cinefoundation del Festival de Cine de Cannes de 2005 y ganó doce premios en diferentes festivales, incluyendo el Hugo de Plata del Festival Internacional de Cine de Chicago. Su siguiente cortometraje, *Wrestling* tuvo su premiere internacional en el Festival de Cine de Locarno de 2007 y está considerado uno de los más exitosos cortometrajes de Islandia con más de 25 premios en festivales de todo el mundo. Su primer largometraje de ficción fue *Summerland*. Le siguió *Ram, el valle de los carneros*.

- Entrevista con el director:

De nuevo, como ya pasó en tu anterior película 'Rams', muestras zonas remotas, con vidas que giran en torno a las granjas y sus animales. Pero en esta ocasión, el alcance es mucho mayor.

Sí, en esa película me centraba en dos hermanos distanciados. Era una historia familiar. Pero ORO BLANCO es más social. Muestra la realidad política de una región muy específica a través del personaje de Inga, una mujer que ha perdido a su marido y que decide luchar contra la corrupción que la explota a ella y a su comunidad. En el noroeste de Islandia está ese lugar llamado Skagafjörður. Ahí es donde encontramos la única cooperativa que sigue existiendo en el país. Formó parte de un movimiento que comenzó en el siglo XIX pero es la única que sobrevive (el resto fueron cerrando en los años

### SINOPSIS

Inga, una agricultora de mediana edad, se rebela contra la poderosa cooperativa local. Intenta sumar apoyos entre los demás agricultores del lugar para denunciar la corrupción de la cooperativa, pero se encuentra con una sólida resistencia que le obliga a desafiar la relación de dependencia y lealtad que vincula a la comunidad con el monopolio. Inga tendrá que utilizar todos sus recursos y toda su astucia para desembarazarse del control de la cooperativa y conseguir vivir de acuerdo con sus principios.

### CRÍTICAS

"Hákonarson insiste, como en su premiadísimo trabajo anterior, en el mundo rural. Donde antes había dos hermanos peleando por su rebaño de carneros ahora es una mujer sola la que se alza contra las mafias locales que regulan el precio de, ya se ha dicho, la leche. Si en *Rams* se trataba de elaborar lo más parecido a una preciosa, precisa y compleja metáfora con los elementos más simples, ahora la idea es construir una fábula política sobre la libertad, el miedo y el bien común. Pero siempre desde la evidencia de lo más a mano. Sorprende la austeridad y, sobre todo, el rigor. Toda la película respira un aire trágico que la emparenta con esas luchas descomunales de un hombre (mujer en este caso) contra el mundo más propias de Ford, Capra o, dado el caso, Kazan. Y así hasta el total e inútil heroísmo. Lo dicho, el cine islandés lejos de ser una excepción insular es ya un fenómeno global" (Luis Martínez, El Mundo)

90). Esta cooperativa es dueña de todo, incluso del periódico local. Recuerda un poco a esas sociedades herméticas, como por ejemplo la Unión Soviética, que lo sostienen todo desde su poderosa estructura, como si de un pulpo gigante se tratara. También creo que mi película habla sobre la sociedad islandesa en general. Somos pequeños por lo que tendemos a monopolizar. Hay unos pocos que controlan las cosas y los demás simplemente son explotados. **Inga no se presenta ante nosotros como la típica activista. Esto hace que su decisión de rebelarse nos sorprenda aún más.**

Inga es una islandesa normal y corriente. Ella no es la típica que va de un sitio a otro diciendo “soy una rebelde” sino que es una mujer tranquila. La agricultura en Islandia está dominada por los hombres aunque cada vez hay más mujeres que trabajan en la gestión de sus granjas. También hay hombres que aún les cuesta aceptar que sea así. Me interesaba este conflicto pero también me inspiró el debate general del rol de las mujeres en las películas. Por tanto, esta podría ser una segunda capa de la historia: una mujer que encuentra su lugar en una sociedad machista. Al fin y al cabo, los directores de la cooperativa y la mayoría de los oponentes de Inga son hombres.

**En la película se repite continuamente que su marido era el que en realidad quería continuar trabajando en la granja. Entonces ¿por qué su lucha?**

Esto queda abierto a la interpretación de cada uno pero, realmente, ella quiere de alguna manera cobrarse por lo que le pasó a él. O quizás asegurarse de que no le sucederá a nadie más. Cuando la gente sufre abusos, se pronuncian porque no quieren que otros caigan en lo mismo. Ella está arruinada y se ha quedado sola así que no tiene nada que perder. Si quiere puede abandonar y marcharse sin hacer nada. Conozco muchas parejas como Inga y Reynir que viven en el campo. Se quieren pero se sienten atrapados. Están endeudados, trabajan 24 horas al día, 7 días a la semana, y no han cogido vacaciones desde hace años. Ésta es una realidad muy común en Islandia. Inga está aún viviendo allí porque claramente ama a su marido. Si no fuera así, haría tiempo que se habría marchado. Pero cuando le pierde, tiene la oportunidad de reconsiderar la situación.

**¿Cómo querías mostrar la cooperativa? Fácilmente se nos puede presentar como una organización tenebrosa sacada de una novela de John Grisham.**

No quería convertirlos en los típicos “malos”. En cada historia siempre hay dos versiones y creo que ORO BLANCO lo muestra bastante bien, incluso aunque naturalmente simpatizamos más con Inga. Quizás es solo por el tipo de cineasta que soy. Los malos siempre tienen alguna justificación y siempre pelean por alguna causa. Quise mostrar que son humanos así que les dí permiso para hablar. Si esta película se hubiese rodado en otro país, puedo fácilmente imaginar que estos tipos estarían rodeados de pistolas y guardaespaldas. Pero en Islandia no tenemos armas, así que amenazamos a la gente mediante mensajes de texto.

**“Oro blanco** arranca con el parto de una yegua. Apenas un par de planos en los que la protagonista, Inga, ata las patas de la cría con una cuerda y tira de ellas con todas sus fuerzas. Puede que esta imagen, dos hembras en pleno despliegue de poder animal, no sea un alarde de sutileza; sin embargo, condensa con precisión el estilo y las esencias de la nueva ficción de Grímur Hákonarson. Hay una mujer fuerte en el centro de esta película. Interpretada con excelencia por la actriz Arndís Hrönn Egilsdóttir. Inga, una granjera islandesa, descubre tras la muerte de su marido en extrañas circunstancias que la cooperativa a la que pertenecen le había estado extorsionando y chantajeando. Inga tira del hilo y descubre que el resto de granjeros de su comunidad viven igual de atemorizados, atados a una cooperativa que minimiza su rentabilidad quedándose con sus beneficios mientras los manipula con argumentos nacionalistas.

Que el lugar que elija para denunciar los métodos mafiosos de esta cooperativa sea Facebook habla tanto de su edad como del aislamiento de las comunidades rurales en Islandia y, por último, del deje humorístico de Hákonarson con el que consigue aliviar la gravedad del frío, la niebla y las cacas de vaca que impiden a Inga retomar las riendas de su vida. El director de *Rams (El valle de los carneros)* quiere hablarnos de la confrontación del individuo y la colectividad –interesante momento para reflexionar sobre el tema, la verdad, ahora que las pequeñas colectividades nos tienen igual de aislados– pero es su mirada jocosa lo que distingue a *Oro blanco* de otras películas sobre heroínas que impusieron su valentía ante la injusticia social. Los hombres de esta película primero tratan a Inga de manera paternalista y, cuando ven que no se somete a ellos, intentan atemorizarla. Desde luego, no hay mayor empoderamiento que las paladas de estiércol que Inga les echa a la cara con una sonrisa en la boca.” **(Andrea G. Bermejo, Cinemanía)**

## FESTIVALES

Festival de Valladolid - Seminci: Sección Oficial